

Josè Silverio Gonzàlez

Tulio Ramòn Badaracco
Cronista de Cumanà
cronista40@hotmail.com

Entre el grupo de jóvenes cumaneses que concurrían a las clases que dictaba el gran educador don José Antonio Ramos, en 1832, se encontraba José Silverio González; y él fue de los primeros alumnos que asistieron a la instalación del glorioso Colegio Nacional de Cumaná, el día 21 de diciembre de 1834, siendo su primer Rector el renombrado hombre de ciencias y letras y político polemista de fama, doctor don Andrés Level de Goda.

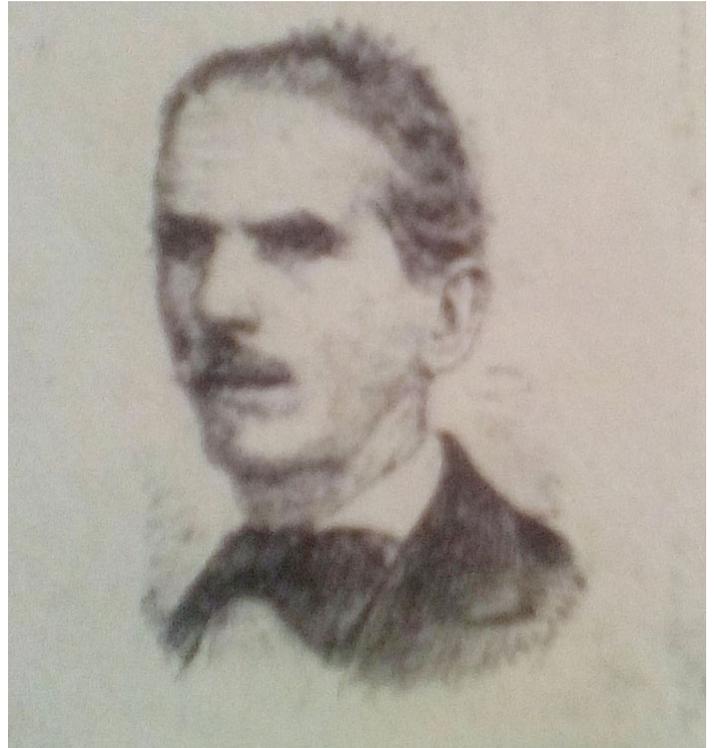
Muy joven entró José Silverio González al servicio de las armas, habiendo estado al lado del ilustre prócer de la Independencia General Francisco Esteban Gómez, y alcanzó el grado de Coronel.

Desde su juventud empieza a destacarse por su ilustración nada común y por su amor al estudio, que harían de él un brillante literato y un sabio educador.

Periodista, estuvo al frente de numerosos voceros, entre los cuales recordamos *El Cumanés*, *La Diana*, y muchos otros, en los cuales escribía, tanto en asuntos de índole política, como en materias culturales. Ya en sus últimos años colaboraba en el importante periódico cumanés “*La Actualidad*”, el cual dirigían y redactaban los hermanos Milá de La Roca.

Todos los géneros literarios los cultivó Don José Silverio González: la poesía, la oratoria, el periodismo, que se honró con su prosa noble y fecunda; habiendo dejado muchas traducciones de obras escritas en otros idiomas, especialmente en francés, que dominaba brillantemente. Grande fue su producción literaria, pues publicó varias obras de enseñanza, como su método *LEXIGRAFÍA*, su texto sobre *Métrica Castellana*, su *Teneduría de Libros*, escrita en colaboración de otro distinguido cumanés, don José Luis Sevillano, y muchos otros trabajos de valía, que desgraciadamente se han perdido, siendo desconocidos de las nuevas generaciones venezolanas, y que bien merecían haberse editado nuevamente como homenaje a su ilustre autor y en bien de nuestra cultura.

Existe un pequeño libro titulado *La Floresta*, donde se



encuentran los principales himnos y canciones patrióticas de Don José Silverio González, y el cual fue editado en Ciudad Bolívar, donde el glorioso coterráneo se encontraba asilado por asuntos de índole política, y dicho libro tiene un prólogo de su hijo, el notable orador, poeta y escritor bachiller Juan Manuel González Varela, quien fue director de la primera Escuela Normal de Cumaná, y falleció en la Capital de la República, cuando representaba a la Provincia nativa en el Congreso Nacional.

En el Congreso de 1850 pidió reiteradamente Don José Silverio González la abolición de la esclavitud. Es decir cuatro años antes del memorable decreto del 24 de marzo de 1854, y las notables intervenciones sobre esta importante materia fueron publicadas en la oportunidad del centenario del natalicio del ilustre prócer General José Gregorio Monagas. Igualmente pidió en ese mismo Congreso la libertad del General José Antonio Páez, quien se encontraba preso en el castillo de San Antonio

de la Eminencia en Cumaná; así como también las clases mayores del Colegio Nacional de Cumaná, las cuales comenzaron el día 1º de septiembre de 1850.

La política ocupó gran parte de la existencia de don José Silverio González, ya que desde su juventud se alistó en las filas liberales, teniendo a su maestro y amigo don Estanislao Rendón, como su mejor guía en las luchas del periodismo y la tribuna. Fue muchas veces diputado al Congreso Nacional; estuvo en las Asambleas Legislativas Provinciales; y en 1858 fue, en unión del doctor Mauricio Berrizbeitia, don Estanislao Rendón, Licenciado Jesús María Morales Marcano y General Francisco Mejía, representante ante la Gran Convención Nacional reunida

en la importante ciudad de Valencia y cuya instalación tuvo lugar el glorioso 5 julio de dicho año. En esta extraordinaria asamblea, donde se reunieron las más destacadas figuras de los partidos Conservador y Liberal, el verbo luminoso de José Silverio González conmovía a las multitudes y prendía fulgores de esperanza en el seno de la patria.

Verdadero apóstol de la enseñanza, fue la instrucción la pasión de su vida y en el Colegio nacional de Cumaná, dictaba diferentes clases, y la rectoría de este secular instituto la desempeñó hasta su muerte ocurrida el día 27 de septiembre de 1886, lo que constituyó para la ciudad del Manzanares un unánime duelo y un hondo pesar.